

RABATÉ, Colette y Jean-Claude (2018). *En el torbellino. Unamuno en la guerra civil*. Madrid: Marcial Pons.

“VENCER ES CONVENCER”, MÁS ACTUAL QUE NUNCA

En el prólogo a la edición española de *La agonía del cristianismo*, escrito en 1931, Unamuno explica que la obra, escrita en Francia en 1924, era algo así como la continuación de *Del sentimiento trágico de la vida*, signo de la necesidad de retomar una reflexión sobre el sentido de la existencia, para él, constante e inconclusa. El prólogo a la edición española le brinda una nueva oportunidad para ello: “[...] aún me queda darle más vueltas y darme yo más vueltas.” (Unamuno, 1930) El propio Unamuno se encarga por sí mismo de “darse vueltas” en una suerte de torbellino creado por sus dudas, contradicciones y luchas internas. El título de la obra que nos ocupa no es anodino. Los autores han escogido con gusto y con conocimiento de causa el estado, casi podríamos decir, natural, en cualquier caso, característico de Miguel de Unamuno que se encuentra particularmente acentuado en los últimos meses de su vida. Un periodo cargado de controversia debido a su posicionamiento político, tanto en acción como en pensamiento, y al que el lector es trasladado en este estudio.

Los autores de este ambicioso trabajo, Jean-Claude y Colette Rabaté han querido profundizar en este periodo de la vida del filósofo con el fin de explicar las últimas posiciones políticas de Unamuno, incomprensibles para muchos y por ello tan criticadas, así como aclarar cómo aconteció la controvertida ceremonia en el paraninfo de la Universidad de Salamanca el 12 de octubre de 1936, de donde surgió el famoso discurso que supuestamente Unamuno produjo y que

lo mitificó salvándolo ideológicamente hasta nuestros días. Si los especialistas se han atrevido con este trabajo ha sido con el afán de zanjar versiones de los hechos surgidas por doquier y al mismo tiempo lo han hecho impulsados por el interés que suscita este periodo de la vida de Unamuno en estos últimos años. Porque interés despierta y mucho. Si alguien cuestionaba la eternidad de don Miguel, aquí tiene la prueba: 2018 bien ha podido llamarse “el año de Miguel de Unamuno” para alegría de los que lo estudiamos. Las contradicciones unamunianas “han preocupado” tanto a especialistas como al gran público. De la famosa frase “Venceréis pero no convenceréis”, atribuida a Miguel de Unamuno y de la veracidad del discurso en que la pronuncia, se han realizado este año diferentes producciones entre las que se encuentra *En el torbellino*. José Luis Gómez se ha encargado de co-dirigir (junto a Carl Fillion) y de llevar a escena al filósofo, con una obra muy *monodialogal* con una puesta en escena similar a la de la obra de Unamuno, *El otro*, en la que un actor de teatro entabla un diálogo con quien va a representar, en este caso con Miguel de Unamuno. En este diálogo exploran las razones y los sentimientos que dieron pie al rector para actuar como lo hizo. Extensa réplica entre dos ‘Unamunos’ basada, como por sorpresa, en los últimos meses del rector. El título de la obra no deja dudas: *Unamuno: venceréis pero no convenceréis*. No es casualidad, si José Luis Gómez ya se metiera en la piel del vasco en la película de Manuel Menchón *La isla del viento*, donde escenificaba por aquel entonces, con gran maestría, el famoso discurso en el paraninfo y cuya escena ha sido recuperada en homenaje a Unamuno en el centenario de la Universidad de Salamanca, también en 2018. Sobre este mismo periodo mencionado y sobre este discurso en el paraninfo, Alejandro Amenábar se encuentra

De las Cuevas Sánchez, Lidia.

“En el torbellino. Unamuno en la Guerra Civil, de Colette Rabaté y Jean Claude Rabaté”. Reseña.

*Kamchatka. Revista de análisis cultural* 13 (2019): 600-607.

DOI: 10.7203/KAM.13.13032 ISSN: 2340-1869

grabando la película que llevará por título *Mientras dure la guerra* y, para rematar, el 14 de junio, se homenajeó a Unamuno en Francia, instalando una placa en el n.º 2º de la calle La Pérouse, en París, en el entonces Novelty Family Hotel. Allí donde Unamuno vivió durante un año desde 1924. Exceptuando este último evento, todas son producciones de un mismo tema que, a día de hoy, parece no haberse resuelto aún. ¿Será *En el torbellino* la versión que conseguirá convencer al público?

En cualquier caso, es la única “en cartel” de carácter no ficcional, un estudio riguroso realizado con esmero por dos apasionados del profesor bilbaíno. En el prólogo a su trabajo dejan entender que, sea lo que sea lo que el lector encuentre en las páginas que le siguen, todos somos humanos y todos podemos equivocarnos, hasta el propio Unamuno. Una pincelada de benevolencia que muestra el cariño y el tono con el que los autores han mirado y trabajado al que fue rector de Salamanca hasta en tres ocasiones.

#### A VUELTAS CON *EN EL TORBELLINO*

*En el torbellino* comienza con tres citas de Unamuno ordenadas cronológicamente. No sólo introducen el trabajo que va a seguir, sino que de ellas el lector extrae el cuidado minucioso puesto por los especialistas y el conocimiento profundo que tienen del tema. Algo que se comprobará en las líneas finales del libro, cuando el lector se percate de la coherencia en la selección de las citas con el contenido expuesto y con el pensamiento unamuniano. Momento propicio en nuestra empresa para recordar la labor de los especialistas franceses para con la contribución en la investigación de la vida de Miguel de Unamuno: Colette y Jean-Claude

Rabaté son los autores de una de las dos biografías más recientes del escritor, *Miguel de Unamuno. Biografía*, de 2009. Para información, la segunda es la realizada por Jon Juriasti en 2012. En *En el torbellino*, el lector reconoce la metodología empleada por los biógrafos, basada en la utilización de documentos epistolares, artículos y diarios, de los que recopilan y cotejan información de la que extraen sus hipótesis, que consecuentemente nos resultan reales y fiables. Además de la biografía, han realizado conjuntamente *Cartas del destierro. Entre el odio y el amor (1924-1930)* en 2012 y en 2015 fueron los Comisarios de la exposición *Yo, Unamuno*, que tuvo lugar en la BNE en la que se presentaron cuarenta cartas inéditas. Actualmente, están inmersos en el que será el trabajo epistolar más completo hasta la fecha: El epistolario de Miguel de Unamuno en ocho tomos de los que el primero ya salió a la luz en 2017 bajo el título de *Miguel de Unamuno. Epistolario I (1880-1899)*.

*En el torbellino* hace, indudablemente de entrada, eco al trabajo realizado en 1986 por Luciano González Egido: *Agonizar en Salamanca. Unamuno, julio-diciembre de 1936*, puesto que ambos se centran en el mismo periodo histórico de España y personal de Unamuno. Para fundamentar las decisiones ideológico-políticas del escritor y para reconstruir el discurso del rector del 12 de octubre de 1936, la pareja Rabaté se basa de nuevo en sus escritos personales, en particular en *El resentimiento trágico de la vida*, cartas enviadas a amigos como Quintín de Torre o Juan Ignacio Luca y dos artículos jamás publicados para el periódico *Ahora* titulados ‘En el torbellino’ y ‘Examen de conciencia’; fuentes que, en cambio, no aparecen en el trabajo de Egido. Precisamente el empleo de estos documentos (los

dos últimos inéditos) aporta la originalidad y el rigor a este trabajo.

*El resentimiento trágico de la vida*<sup>1</sup> puede considerarse como su último diario, compuesto de 22 cuartillas donde Unamuno explica, desde finales de julio de 1936, el desarrollo de la guerra. En el artículo “En el torbellino” muestra opiniones y sentimientos encontrados y divididos ante la situación política española y en “Examen de conciencia” los autores remarcen el dolor y la culpabilidad que encierran sus palabras.

El libro está dividido en siete capítulos a los que les sigue un epílogo más los documentos en los que se han apoyado para su estudio y entre los que se encuentran los arriba nombrados.

El primer capítulo, “Unamuno y la República: una crónica de un desamor anunciado”, sitúa el libro temporalmente: en el fin de la dictadura de Primo de Rivera, el regreso de Unamuno a España y la proclamación de la Segunda República. Este capítulo sirve de introducción al tema central ya que termina en la antesala de la Guerra Civil y en él los autores muestran la posición política de Unamuno precedente a la guerra, frente a la República y a su presidente, Manuel Azaña. De todo esto defienden y concluyen que la posición de Unamuno no fue ni contra la República ni personalmente contra Azaña, sino contra la manera con la que éste gobernó y comprendió la República. Para llegar a esta conclusión exponen momentos en los que Unamuno se muestra favorable a la República, como por ejemplo en una carta<sup>2</sup> en la que aceptó prologar un

libro de Ramón Franco<sup>3</sup>, en la que acentúa su posición contra la monarquía y Alfonso XIII con el empleo del membrete “IIIX V” (242, 243); o tres artículos titulados “La promesa de España” publicados en *El Sol*. El contrapunto nos lo muestran los autores a través del manifiesto firmado junto a otros intelectuales en 1931 y publicado en *El Heraldo de Madrid* donde se denuncia la violencia que lleva a cabo la República o a través del discurso realizado en el banquete-homenaje organizado por Eduardo Ortega y Gasset y estudiantes madrileños donde el filósofo aboga por la apolítica. En cuanto a la relación entre Unamuno y Azaña, focalizarán el interés en su distanciamiento a partir del advenimiento de la Segunda República. Uno de los escritos destacados que critican al gobierno de Azaña es “El momento político de hoy”, la transcripción de un discurso en el Ateneo en 1932 en el que Unamuno respondía a otro de Azaña días antes. Tras él, Unamuno dejará de colaborar en *El Sol*, diario muy próximo al gobierno, algo que los autores no dejan pasar por alto. Por último, resaltan el distanciamiento de Unamuno con la juventud de la que dirá que es “militante espantosa” (35) o que sus planteamientos son: “necesidades futuristas” (37). Se produce, por tanto, una clara ruptura entre ambos que le pasará factura más tarde.

El segundo capítulo se titula “Salamanca, julio de 1936”. En él se trata la situación de Salamanca los días previos al golpe de Estado y justo los días de después. Los autores explican cómo el poder militar toma el poder, el cambio de presidente, que pasará a ser el Comandante Francisco del Valle y cómo se

<sup>1</sup> Subtitulado *Notas sobre la revolución y guerra civil españolas*.

<sup>2</sup> La cual los autores adjuntan en el apartado de ‘anexos’.

<sup>3</sup> Hermano pequeño de Francisco Franco.

instaura a grandes pasos el régimen y con él la censura. Por ejemplo, *El adelanto*, periódico liberal con el que tanto había colaborado Unamuno, sufre coacciones, deja de publicar durante una semana y cuando regresa al mercado lo hace con todos los cargos “renovados”. Los nuevos encargados del Ministerio de Prensa y Propaganda son Ernesto Giménez Caballero y Millán Astray. A continuación, el capítulo se centra en la figura de Unamuno y el cambio de bando. Un cambio que muchos vieron representado por el mismo Unamuno el 19 de julio, cuando, después del golpe de Estado, se le encuentra solo, tranquilo, sentado en la plaza del café Novelty. La explicación del cambio político o ideológico es explicada así por los Rabaté: En primer lugar, recogen el testimonio de Unamuno, meses antes de la sublevación militar, en el que dice sentirse aislado y amenazado por la juventud. En segundo lugar, se refieren a la incompreensión de Unamuno del fenómeno de masas, el peligro que a sus ojos representa para España y cómo estas masas han entrado peligrosamente en política. En el periódico *Ahora*, escribirá el 4 de julio:

Se conducen bien las aguas; pero cuando la cañería se rompe, no hay manera de encauzarlas. Igual ocurre con las masas. Es peligroso el movilizarlas, porque nadie puede vaticinar adónde llegarán en definitiva. (52)

A nuestro parecer, no es quizás tanto el hecho de no comprender, sino más bien una premonición de las acciones que los dos bandos, ya formados, pueden acometer y sus consecuencias desastrosas y difícilmente controlables. Los autores introducen como hipótesis que Unamuno piensa que el golpe de Estado del 36 es como tantos otros

pronunciamientos pasados por los liberales durante el siglo anterior, es decir, no es consciente de la envergadura de la situación. Según los investigadores, Unamuno padece “una auténtica ceguera frente al presente.” (53) Es decir, se niegan a creer que el escritor apoyara realmente al bando nacional presentando a un Unamuno perdido, que no sabe ni lo que pasa ni lo que quiere.

El capítulo siguiente, “Unamuno ante el ‘bando nacional’”, trata del desarrollo en su vida pública bajo el poder de los rebeldes. Bajo nuestro punto de vista, lo que en este periodo acontece, marca el principio del fin en la caída de la reputación de Unamuno por varias razones: Unamuno continuó en su puesto a pesar del cambio político que dio la victoria de los rebeldes y mantuvo igualmente su puesto de concejal. Los Rabaté confirman su adhesión al campo de los rebeldes porque recibe una invitación personal del comandante Francisco del Valle y todo ello, mientras que en Salamanca se producen detenciones de republicanos, entre ellas, la del exalcalde Casto Prieto Carrasco y se destituye a la mitad de los miembros del Concejo Municipal. Esta situación, a los Rabaté les parece simbólica. Simbólica porque a partir de este momento, los republicanos comenzarán a mirar a Unamuno como un traidor y los sublevados utilizarán su imagen a su conveniencia. Y así fueron los hechos: Manuel Azaña decide destituirle como rector vitalicio ya que considera que ha traicionado a la República. Es en el mismo momento en el que el Ayuntamiento de Bilbao decide quitar el busto de Unamuno del salón de sesiones. Acto seguido, la Universidad de Salamanca aprueba que Unamuno sea rector vitalicio para así convertirlo en “figura emblemática del

‘bando nacional’” (2017: 67). Los especialistas lo presentan en consecuencia como “el rehén” (2017: 68) de este bando. Como rector, bajo el poder falangista, periodo que durará 6 semanas, realizará acciones y tomará decisiones favorables al régimen. Quien fue censurado en su día participará ahora en la censura e, incluso, los autores insinúan que llegó a hacer de delator. Aun así, también hizo acciones beneficiosas para los republicanos, como, por ejemplo, el nombramiento de catedráticos interinos. Los autores se apoyan, por primera vez en este estudio, en las palabras que dejó Unamuno en *El resentimiento trágico de la vida*, donde se atisban cargos de conciencia por las acciones cometidas que eran, como bien sabemos, opuestas a las que había defendido y hecho hasta la fecha. Un apartado aparte dedican los especialistas al episodio de la supuesta donación que Unamuno realizó a la Falange y que ésta hizo pública en el periódico *La Gaceta regional*. Lo que para los Rabaté es “un acontecimiento muy llamativo” (2017: 80), para otros fue y es una gran traición. La suma desorbitada que Unamuno cedió al bando nacional hace reflexionar a los autores sobre su veracidad y plantean varias hipótesis: un posible error en la transcripción de la cifra (que era de 5000 pesetas, el correspondiente a un año de pensión como rector jubilado) o que utilizaran el nombre de Unamuno mientras que el donante real quedaba bajo anonimato. Quizás obligaron a Unamuno a hacer la donación, como chantaje para asegurar su puesto y su vida. Además los autores demuestran, gracias a *El resentimiento*, las dificultades económicas por las que el rector pasaba, algo que no encaja en ningún caso con la decisión de hacer tal donación. Los Rabaté se sirven de otros ejemplos de los que sostienen la utilización de Unamuno

como propaganda falangista: como el mensaje de la universidad publicado en el ABC y firmado falsamente por Unamuno en el cual se ensalza la civilización cristiana de Occidente o las entrevistas que realizó en el extranjero a André Salmon para *Le Petit Parisien*, la de Kinicherbocker para el *International News* y la de Merry Broberger para *Le Matin*, en las que, falseadas, se juega con la significación de “civilización y barbarie” teorizada por Unamuno desde 1894. Las consecuencias son desastrosas. *Mundo obrero* o *El Mono azul*, publicaciones republicanas, cargan contra Unamuno, lo tachan de fascista y personalidades como Bergamín o Ilya Ehrenburg arremeten duramente contra él.

El capítulo cuarto, “Los desastres de la guerra”, cuya referencia a Goya es innegable, es el capítulo central en el que se ofrecen por primera vez al lector los otros dos documentos fundamentales en los que está basado este libro: los artículos “En el torbellino” y “Examen de conciencia”. A partir de ellos y junto con *El resentimiento trágico de la vida*, los autores muestran la otra cara escondida del pensamiento de Unamuno, muy diferente a la falseada públicamente. En *El resentimiento*, dedica líneas al horror que le produce el asesinato de Casto Prieto Carrasco, o transcribe cómo intenta sacar de la cárcel a Atilano Coco. Comenta cómo le piden ayuda tanto de un bando como de otro y es en este diario donde se encuentra su parecer y sentir frente a la guerra. Unamuno defiende la equidistancia como medio para conservar la “alterulidad”. Para los autores, estos dos conceptos resultan fundamentales para la comprensión de su comportamiento y así los explicarán con detalle. Los “hunos” o los “hotros”, o ni los “hunos” ni los “hotros”,

así se posicionaba Unamuno y de ahí a que, en varias ocasiones, se le viera como un mediador. Por último, de *El resentimiento* se puede extraer la impotencia de Unamuno ante “el terremoto o vendaval de violencias e injusticias” (2017: 116). En “Examen de conciencia”, definido por los autores como un *monodílogo*, critica a la juventud y a los dos bandos: “hunos” (republicanos) por su incivilización, y los “hotros” (rebeldes) por su violencia. Los autores destacan de este artículo “un terrible sentimiento de culpabilidad que engendra dolor, deses-peranza, frustración y remordimientos” (2017: 123). Los tres documentos son coetáneos entre sí.

El quinto capítulo está consagrado al acto en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca el 12 de octubre. Para mayor comprensión, los autores introducen a los hechos la significación y la historia del 12 de octubre en España y el posicionamiento de Unamuno ante este día desde su primera intervención pública en 1919, donde ya defendiera la celebración en este día del día de la lengua y no de la raza. El 12 de octubre de 1936 fue, según los especialistas, “un acto político, destinado a enaltecer los valores espirituales de la raza, [...] una ceremonia religiosa, -y- [...] la celebración de la Hispanidad” (2017: 132-133). También fue la primera vez que se celebraba bajo el poder del bando nacional durante la guerra. Celebrado en dos actos, en la catedral y en el paraninfo, Unamuno solamente acudió al segundo como rector de la universidad. A continuación, los autores se limitan a historiar con gran detalle el desarrollo del acto con cada una de las intervenciones hasta llegar al momento de analizar el supuesto discurso de Unamuno. Para ello los autores explican claramente que harán un análisis de una posible reconstrucción de dicho discurso

en función de las notas que Unamuno escribió detrás de la carta que tenía en sus manos y que le sirvieron de guion (adjuntan dicha carta), así como de otros documentos, sobre todo *El resentimiento*, en los que el autor escribió sobre el acto. Nuevo método y nuevo análisis del famoso discurso literaturizado más tarde por Luis Gabriel Portillo, del que se extraen datos importantes como por ejemplo la preferencia del sintagma “vencer es convencer” a “venceréis pero no convenceréis” por cuestiones de hábitos lingüísticos o la inverosimilitud de la réplica “¡Muera la inteligencia!” del general Millán Astray, quien condena a los intelectuales. En cualquier caso, lo importante en todo ello para los autores es demostrar que independientemente de la versión del discurso, Unamuno en aquel acto se posicionó contra el bando nacional y esta tesis la sostienen con los documentos íntimos del escritor en los que se refiere a dicho acto y en lo que en él pasó y en las consecuencias que de él surgieron: Unamuno fue destituido de su puesto de rector dos días más tarde (oficialmente en la prensa el 23 de octubre) y quedó aislado, encerrado en su casa hasta el día de su muerte. Este último momento explicado en el sexto capítulo, que lleva por título “Un español desterrado en España”, recoge las ideas y los sentimientos que caracterizan al Unamuno de los últimos meses, coincidentes con la valentía mostrada el 12 de octubre. Los autores destacan la carga de conciencia por sentirse despreciado por los “hunos” y por los “hotros”, la tristeza que le provoca la guerra incivil y fratricida y el vendaval y torbellino que su temperamento experimenta.

El último capítulo, “Hacia la leyenda y el mito”, tiene dos líneas muy diferentes. Una se encarga de narrar el final de la vida de Miguel

de Unamuno, su entierro y cómo los falangistas se hicieron cargo de las exequias. La otra explica la creación del mito a partir del comienzo de las “dos memorias”: la republicana y la falangista, que intentaron adueñarse de la figura del escritor. También explican el nacimiento del famoso discurso y cómo a partir de él se sirvieron muchos críticos para narrar la biografía de Unamuno hasta el día de hoy. *En el torbellino*, obra como tantas realizadas sobre este tema, marca pues la diferencia con ellas, precisamente por saber cotejar las fuentes y distinguir aquellas fiables de las que no lo son.

#### LECTOR DE *EN EL TORBELLINO*, CONVENCIDO

Este trabajo es una nueva e importante aportación al estudio del desarrollo del posicionamiento político e ideológico de Miguel de Unamuno durante 1936. A su vez, el estudio de este periodo de la vida del escritor contribuye a la comprensión de la dimensión política que tanto interesa y que tan difícil resulta de abarcar, por su complejidad.

Sólo con los títulos de los documentos en los que principalmente este trabajo se apoya, *El resentimiento trágico de la vida*, “Examen de conciencia” y “En el torbellino”; el lector capta la esencia, el pensar y el pesar de Miguel de Unamuno, llevados y explicados magistralmente por los autores, que se encargan a lo largo de las páginas, de probar y hacer ver la verdad de los últimos años del rector a través de sus palabras.

Las conclusiones proporcionadas están caracterizadas por una gran claridad argumentativa, así como por un dominio de síntesis y en ocasiones por un aporte interpretativo que realza la figura del rector.

El Unamuno de los Rabaté es el filósofo angustiado, el político obstinado, el escritor exacerbado, pero, y especialmente, el ciudadano preocupado, arrepentido y abandonado. Un Unamuno examinado a través de una mirada compuesta de afecto y profesionalidad que nos ha convencido. Dejó escrito Unamuno en una ocasión: “si usted u otro lograra definirme, es que me habría muerto ya.” (Unamuno, 1923) Independiente de su creador, Unamuno se hace en cada lectura, definición y trabajos nuevos que de él se realizan, como mito que es. Al fin y al cabo, ¿no es esto algo parecido a la eternidad que tanto ansiaba? Pues quizás Unamuno se salió con la suya. Aquel diciembre de 1936 terminaron sus impulsos acezantes, pero en 2018, parece seguir palpitando más fuerte que nunca y, en lo que nos concierne, gracias a unos de los grandes especialistas unamunianos de nuestros días.

Obra de calidad, *En el torbellino* es un trabajo fundamental para los estudios unamunianos, útil, accesible e interesante para cualquier lector en general.

## BIBLIOGRAFÍA

FILLION, Carl y GÓMEZ, José Luis (2018). *Unamuno: venceréis pero no convenceréis*. España: Teatro de la Abadía, Universidad de Salamanca y Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

GONZÁLEZ EGIDO, Luciano (1986). *Agonizar en Salamanca. Unamuno, julio-diciembre de 1936*. Madrid: Alianza Editorial.

JURIASTI, Jon (2012). *Miguel de Unamuno*. Madrid: Taurus.

MENCHÓN, Manuel (2015). *La isla del viento*. España: 6M Films/MGC/Mediagrama/Motoneta Cine

RABATÉ, Colette y Jean-Claude (2009). *Miguel de Unamuno. Biografía*, Madrid: Taurus.

RABATÉ, Colette y Jean-Claude (2012). *Cartas del destierro. Entre el odio y el amor (1924-1930)*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

RABATÉ, Colette y Jean-Claude (2017). *Miguel de Unamuno. Epistolario I (1880-1899)* Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

UNAMUNO, Miguel de. “Pirandello y yo”, *La Nación* (Buenos Aires) (15/07/1923).

LIDIA SÁNCHEZ DE LAS CUEVAS  
UNIVERSITÉ BORDEAUX MONTAIGNE  
(FRANCIA)

lidia.sanchez.dlc@outlook.com

Envío: 2018-09-08

Aceptación: 2019-03-26